



Núm. 1

CINCO SEMANAS EN GLOBO

El día 14 de enero de 1892 se celebró una sesión en la Real Sociedad Geográfica de Londres, para votar una moción subvencionando al doctor Fergusson para su viaje a la India. El doctor Fergusson, para influir los gastos que ocasionaría la gran empresa, que iba a emprender, de cruzar el Atlántico de este a este en globo. Todos los periódicos publicaron informaciones relativas al gran viaje, y numerosos inventores de mecanismos para globos fueron a ponerse a sus órdenes. No aceptó ninguno.

(Esta colección consta de 25 cromos)



Núm. 2

CINCO SEMANAS EN GLOBO

Los que habían de tripular el aerostato eran: el doctor Fergusson, su amigo Ricardo Kennedy, hábil e intrépido cazador, y el fiel criado del doctor, José Wilson. Verificóse el peso de los tres, para el equilibrio del aerostato, resultando entre el peso de ellos y los diversos instrumentos, como la barquilla, aparato dilatador—inventos del doctor—para la ascensión y descenso del globo, etcétera, un total de 4000 libras. A mediados de febrero, fueron embarcadas a bordo del «Aresol», los útiles con que se había de llevar a efecto el gran viaje aéreo.

(Esta colección consta de 20 cromos)



Núm. 3

CINCO SEMANAS EN GLOBO

y a la madrugada del 21 de febrero partió el buque en dirección a Zanzibar, punto, de donde debía partir el globo. El aerostato era doble, esto es, dos globos, uno dentro de otro; en caso de desgarrarse el primero, quedaba el segundo. El día 15 de abril, el «Aresol» llegó al puerto de Zanzibar. Procedióse a la fabricación del hidrógeno para el sostenimiento del globo, y el día 17 ele. vóse éste, al que se bautizó con el nombre de «Victoria».

(Esta colección consta de 20 cromos)



Núm. 4

CINCO SEMANAS EN GLOBO

entre grandes ovaciones de la gente blanca del país y el sonido de los cañonazos que disparaba el «Resolute», en honor a los exploradores. La isla de Zanzibar se divisaba por completo desde el globo. El espectáculo era magnífico! Al cabo de dos horas el «Victoria» llegó a la costa. Los indígenas, terriblemente espantados, huían a la vista del globo. En llegando a Lingo, después de algunas aventuras aéreas, el «Victoria» cayó anclado...

(Esta colección consta de 20 cromos)

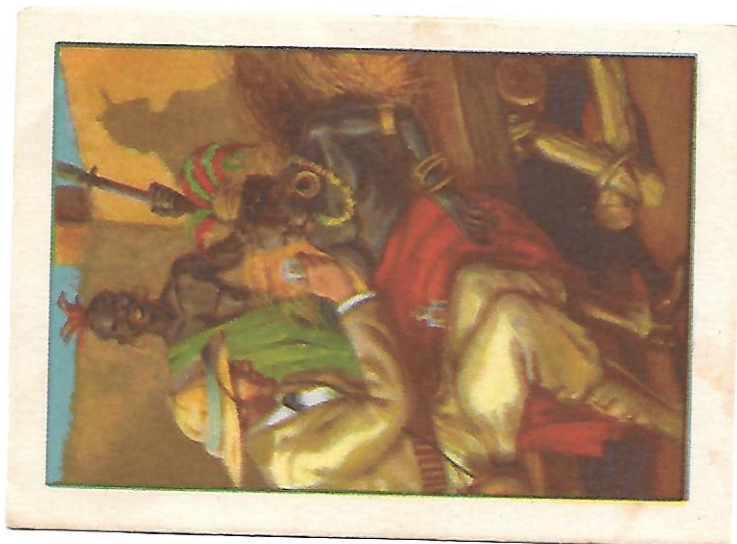


Núm. 5

CINCO SEMANAS EN GLOBO

que quedaron prendidas en un frondoso sicomoro. Pepe se desoló hasta el árbol sujetando el ancla con precaución. Luego, éste y Ricardo, tomando sendas escopetas, descendieron del globo, internándose en el bosque con objeto de cazar algo. Después de haber capturado algunas piezas, oyeron partir del globo varias detonaciones. Dirigiéndose a él a toda prisa, pudieron ver que un ejército de monos estaba atacándole. Nuevos y al cabo de pocos minutos para dispersar a los monos. Al pasar sobre...

(Esta colección consta de 20 cromos)



Núm. 6

CINCO SEMANAS EN GLOBO

Kazeli; todos sus habitantes, aterrados a la vista del globo, huyeron a refugiarse en sus chozas; pero a los pocos minutos fueron saliendo poco a poco haciendo signos de veneración y adoración; había sido confundido con la Luna. Sus tripulantes, hablando medio en árabe y medio por señas, pudieron enterarse que el sultán se hallaba enfermo y que ellos podrían curarle. El doctor fué a visitarle, comprobando que se hallaba completamente borracho; administróle un violento cordial el cual produjo una reacción en el desgastado cuerpo del sultán. Pero en aquellos momentos ocurrió un grave...

(Esta colección consta de 20 cromos)

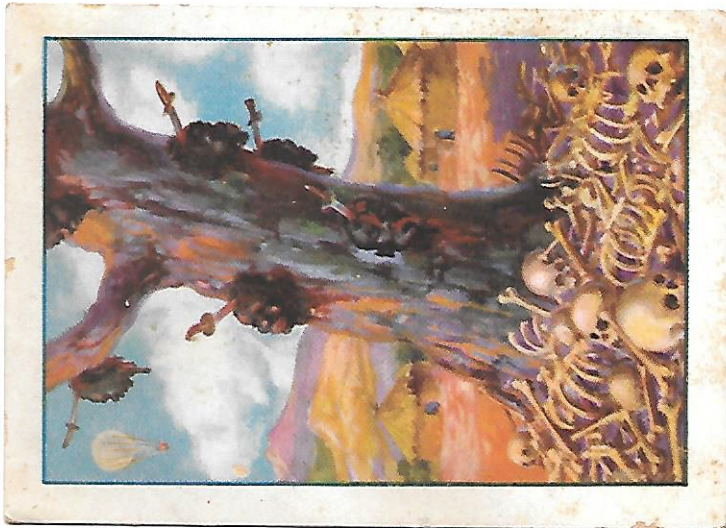


Núm. 7

CINCO SEMANAS EN GLOBO

... incidente. La luna había salido, y los expedicionarios fueron perseguidos hasta que desaparecieron con el globo en el espacio. Después de algunas aventuras, llegaron hasta un caudaloso río que el doctor identificó como el Nilo. En el centro se divisaba la isla de Benga, en la que el explorador Andrés Debono realizó sus exploraciones. El globo echó sus anclas y descubrieron en una piedra plana las iniciales de A. D. Después de un reconocimiento del gran río impulsados el viento hacia el oeste, llegando a una región completamente salvaje...

(Esta colección consta de 20 cromos)



Núm. 8

CINCO SEMANAS EN GLOBO

A lo lejos divisó Pepe un extraño árbol: parecía cubierto de unas grandes flores negras, que al acercarse el globo pudieron comprobar que eran calícea-humanas clavadas con puñales a los troncos del árbol. Unos cuantos kilómetros más apareció bajo sus pies una gran llanura sembrada de cuerpos humanos, medio devorados ya por las hienas. Hacia el mediodía llegaron hasta sus oídos unos extraños ruidos y, mirando hacia abajo, pudieron ver que se estaba librando una encarnizada batalla entre los negros, cuerpo a cuerpo, con hachas y lanzas. Un disparo del «Victoria» bastó.

(Esta colección consta de 20 cromos)

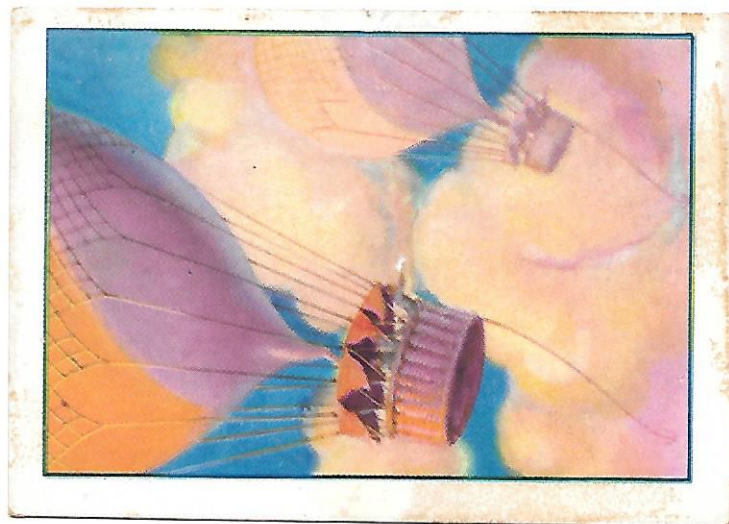


Núm. 9

CINCO SEMANAS EN GLOBO

... para que se dispersaron ambos bandos; mas a los pocos minutos volvían a estar en lucha. Por la noche el «Victoria» echó anclas. Entre el silencio y la obscuridad percibiéronse unos leves rumores. Aparecieron debajo del globo las siluetas de diversos negros. Hicieronse varios disparos y los negros desaparecieron; pero se oyó una débil voz clamar en francés: ¡Socorro! ¡Socorro! Los expedicionarios comprendieron que se trataba de un prisionero. El doctor con los hilos de la pila bunsen del filador y dos barritas de carbón proyectó luz y se rescató al prisionero, que se hallaba a pocos metros del globo...

(Esta colección consta de 20 cromos)

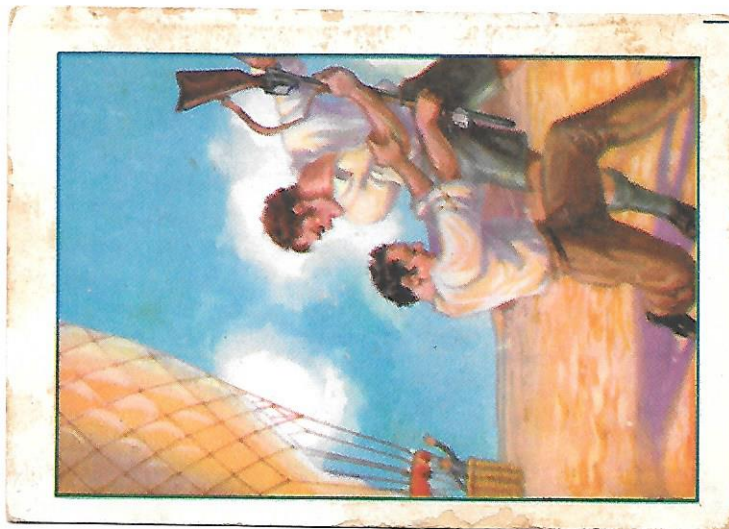


Núm. 19

CINCO SEMANAS EN GLOBO

no sin antes tener que arrojar para más allá toda escisión, gran parte de la provisión de agua. Pero el francés, a causa de sus numerosas heridas, murió dos días después, siendo respetuosamente enterrado en un foso. El viento les fué arrastrando hacia el desierto y cuál no sería su sorpresa una mañana al descubrir en el horizonte un globo idéntico al «Victoria». Se le saludó, y como confesase con los mismos signos y mo de espejismo. Las provisiones de agua se iban agotando y cuando quedaban escasamente dos litros...

(Esta colección consta de 20 cromas)

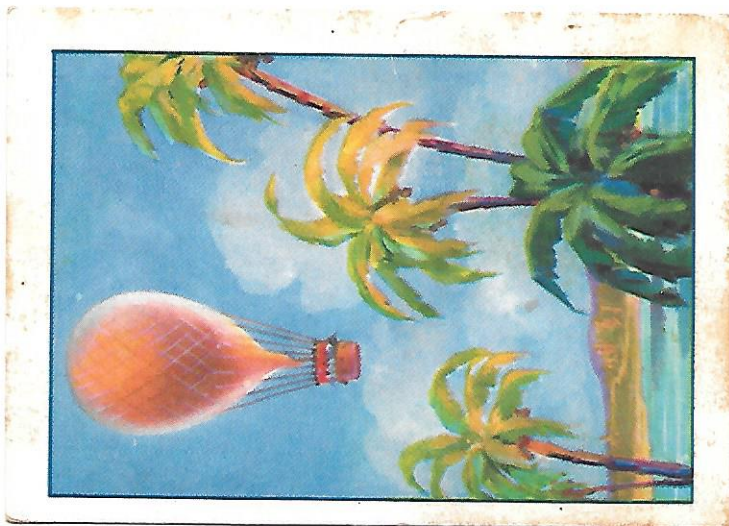


Núm. 18

CINCO SEMANAS EN GLOBO

divisaron en el horizonte unos árboles. Un caso—exclamaron los viajeros, y consumiendo con el dilatador la poca agua que quedaba para llegar al caso, tuvieron su más grande decepción: el caso estaba seco. Kennedy, casi perdido el conocimiento por la acción de la sed, tomó su carabina y alzóse del globo; a no ser por Pepe, que se la arrebató, se hubiera suicidado de un balazo. Volvieron hacia el globo divisaron al sudeste una enorme tromba que giraba con espantosa rapidez. Elevóse el globo al justo tiempo en que el viento pasaba debajo de él. El fuerte viento

(Esta colección consta de 20 cromas)



Núm. 12

CINCO SEMANAS EN GLOBO

arrastaban por el aire. A las ocho de la tarde el «Victoria» detuvo en la vista de otro caso. Sucedióse los gritos de «agua», «agua», y como locos, lanzando las armas, Pepe y Kennedy precipitáronse hacia ella. De pronto, cesó un rugido a unos veinte pasos de los dos compañeros. Un león, de negra melana, abalanzóse sobre ellos, pero fué detenido antes de llegar al suelo de un balazo en el corazón. Bajando hacia el caso bebieron agua hasta saciar completamente su sed. Entonces, sacando una botella, la llenaron y fueron a llevarla al doctor, más al subir los humedecidos pedales.

(Esta colección consta de 20 cromas)